

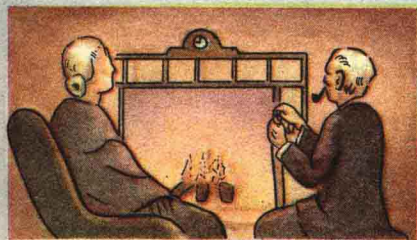
LOS DERECHOS DE LA ANCIANIDAD

ANTES

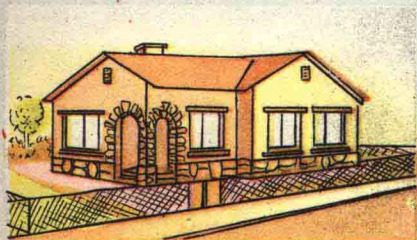


Los ancianos eran víctimas de la indiferencia.

AHORA



Derecho a la asistencia.



Derecho a la vivienda.



Derecho a la alimentación.



Derecho al vestido.



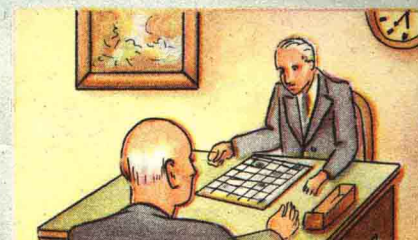
Derecho al cuidado de la salud física.

Declaración de los
Derechos de la Ancianidad.

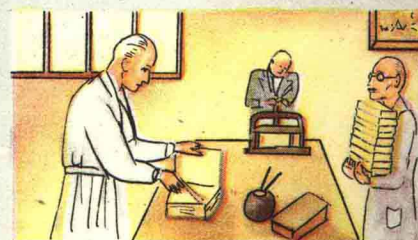
Incluidos en la
Constitución Nacional.



Derecho al cuidado de la salud moral.



Derecho al esparcimiento.



Derecho al trabajo.



Derecho a la tranquilidad.



Derecho al respeto.

HOGARES DE ANCIANOS Y ANCIANAS

Hogar "Fundación Ayuda Social"
CÓRDOBA



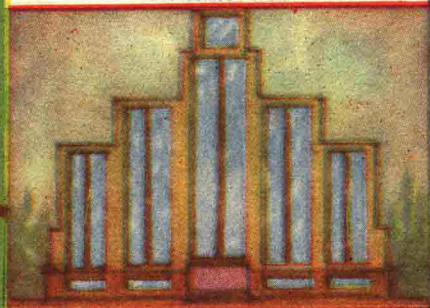
Capacidad 500 internados

Hogar "Presidente Perón"
SANTA FE



Capacidad 500 internados

Hogar "Fundación Ayuda Social"
SANTA FE



Capacidad 500 internados

Hogar
TUCUMÁN



Capacidad 500 internados

Hogar "Coronel Perón"
BURZACO



Capacidad 350 internados

Consecuente con los nobles postulados del Decálogo de los Derechos de la Ancianidad, la Fundación Ayuda Social "María Eva Duarte de Perón" ha emprendido una vasta acción en favor de los viejecitos a quienes brindará el rayo de sol de un hogar digno que ilumine los últimos días de quienes rindieron su vida al trabajo y se encontraron desamparados en la jornada final. Cinco establecimientos de esta naturaleza darán albergue cálido a 2350 ancianos

LOS ESCOLARES DEBEN POSEER TODOS LOS ÚTILES
NECESARIOS PARA EL MEJOR APROVECHAMIENTO
DE LA ENSEÑANZA



ANTES: Muchos niños debían recurrir a compañeros privilegiados para poder cumplir con sus deberes.



A H O R A :

Gracias a la distribución de útiles escolares, un sinnúmero de alumnos de las escuelas argentinas disponen ya de todo lo necesario.



QUEREMOS QUE TODOS LOS NIÑOS ARGENTINOS SEPAN REÍR



ANTES: Los niños internados en los asilos que no cumplieron su finalidad y por ello, de triste recordación, llevaban estereotipada la estampa de la amargura.



AHORA: Los niños internados en modernos hogares, pueden gustar de las diversiones tan necesarias en su formación espiritual.

DARLE ALEGRÍA A LOS NIÑOS ES PRESERVAR SU MENTE CONTRA LOS MALOS PENSAMIENTOS



ANTES: Nadie se preocupaba de brindarle a la niñez motivos de sano esparcimiento.



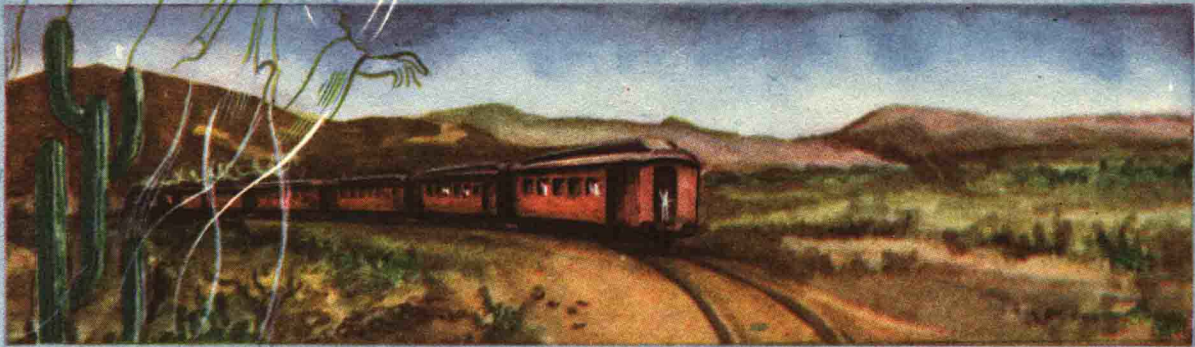
AHORA: Como en los cuentos de hadas, también los niños ven cumplidos sus deseos.

Millones de juguetes llevaron la felicidad a los niños argentinos.

Y EL HADA LLEGÓ HASTA ESTAS CRIATURAS



No existía preocupación alguna por solucionar el problema de los niños indigentes de nuestro norte argentino, que vivían en un pauperismo desconcertante.



La Fundación, por intermedio de sus células mínimas, trajo desde Santiago del Estero hasta la Capital Federal gran cantidad de niños.

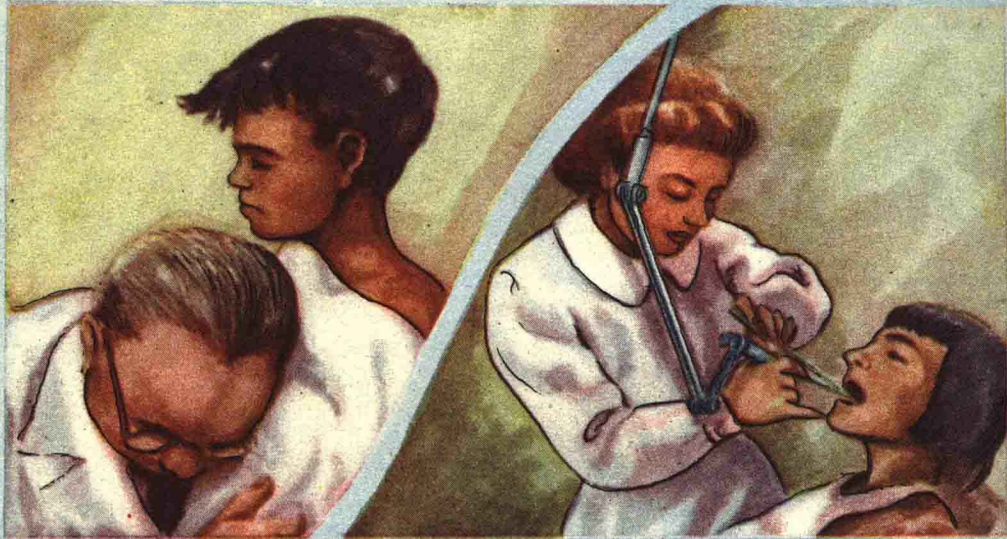


Niños famélicos, de vista cansina, y una expresión de pena que desgarraba el corazón.



Faltos completamente de higiene, hubo que orientarlos, mediante clases especiales de higiene corporal y mental.

LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS SANTIAGUEÑOS



La prolija revisión de estos niños permitió apreciar su estado de desnutrición, aplicándose de inmediato las normas de alimentación necesarias para su más rápido mejoramiento físico. Tampoco se descuidó la parte bucal.

Al poco tiempo de llegar era dable observar el cambio operado en sus pequeños rostros: ahora, alegría de vivir, sonrisas amplias, deseos de estudiar, de ser algo, que contrastaba con sus rostros de antes, deshojados prematuramente por la miseria y el hambre.



Numerosas excursiones por ciudades balnearias, entre ellas Mar del Plata, formaron parte integral del programa de recuperación física y moral, finalidad propuesta por la Fundación al traer a estos niños desde las Provincias del Norte.



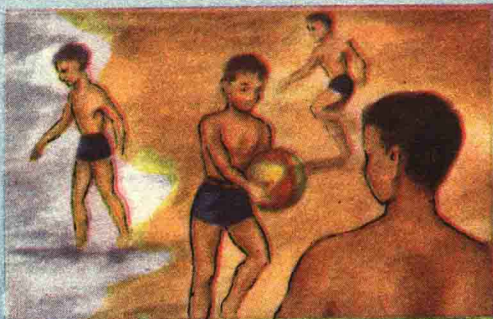
LOS NIÑOS SANTIAGUEÑOS EMPIEZAN A VIVIR



Ya como integrantes de un equipo infantil de fútbol, ilusión de la mayoría de los niños.



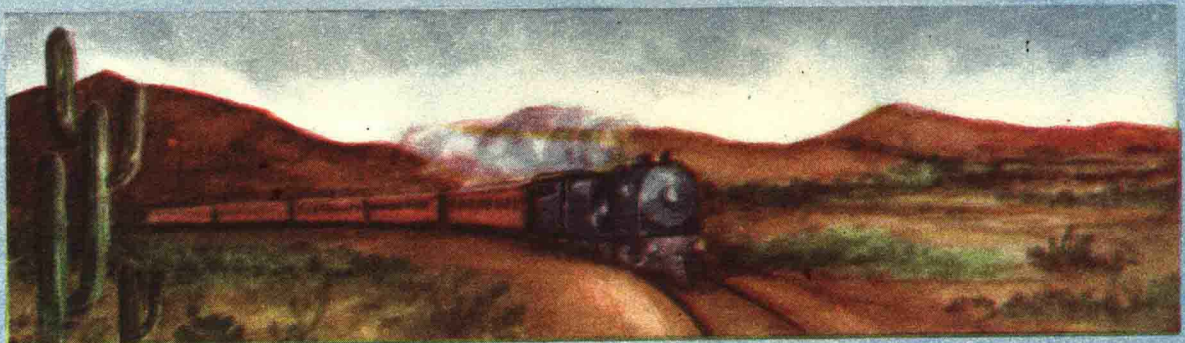
O en viajes de recreación por intermedio de los medios de locomoción que posee la Fundación: aviones, autos de excursión, etc.



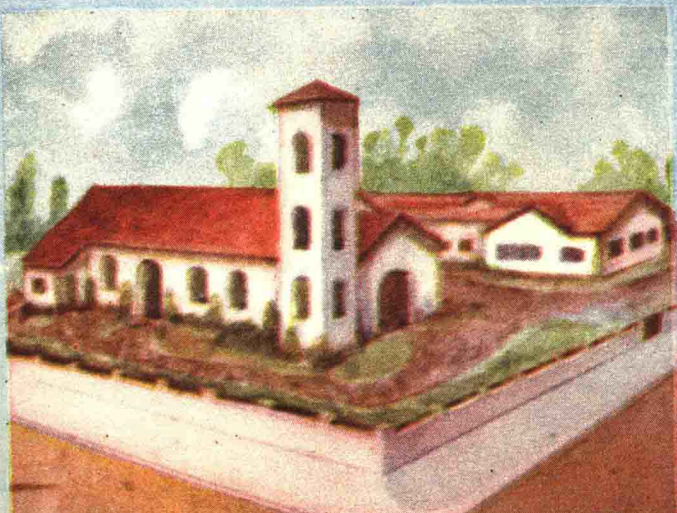
Estada a orillas del mar donde completar sus vacaciones gozando para ello de toda clase de comodidades.



Periódicamente estos niños se comunicaban con sus familiares, haciéndoles llegar sus impresiones.



Completada la primera parte de la obra de recuperación que se persigue, vuelven los niños a sus provincias, y se encuentran con que la Fundación ha preparado para ellos una segunda etapa.



Un Hogar-Escuela en cada provincia, donde podrán seguir estudiando y donde se seguirán de cerca los problemas que afectan al núcleo familiar, procurando darles solución adecuada.



Las casas para obreros construidas por la Fundación, contribuyen a resolver uno de los problemas de más aguda actualidad.

LA CIUDAD INFANTIL



Para la más tierna inocencia, para los ensueños más blancos, para los anhelos más angelicales se ha construido la Ciudad Infantil en uno de los puntos más pintorescos de Belgrano. En ella, la fantasía de los pequeñuelos se hace realidad y la ilusión se torna brillante y concreta, como si fuera un milagro, que viene a colmar ansias y emociones. Centenares de niños de 2 a 6 años pueblan y habitan la ciudad encantada. Ágiles, plenos de felicidad, con la alegría en los ojos y en las almas, disfrutan del imposible cuento del Hada Buena. Jardines, parques, juegos, flores, fuentes, piletas, teatro y cine, y mil motivos más constituyen las sorpresas, totalmente inesperadas. Y, luego, también, la escolita, la iglesia, las viviendas, los comedores, los dormitorios y el campo de deportes, todo mensurado con singular acierto, porque ahí sólo puede desenvolverse plenamente la vida de los pequeñuelos. Es la proporción y la medida misma de la singular ciudad, lo que ha permitido guardar celosamente el atributo del ensueño y del encantamiento. Nada falta ahí; hasta la salud del niño es motivo de preocupación seria, pues funcionan permanentemente los consultorios médicos y los institutos de higiene y servicio social.

Obra es ésta de la esposa del Primer Magistrado, señora María Eva Duarte de Perón. Es una de sus más hermosas iniciativas, donde ha volcado toda su ternura y su inmenso amor por los niños. Hay en esta ciudad maravillosamente infantil, blanca, límpida y risueña, poesía y sensibilidad de madre incomparable.